



CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL

49o. PERÍODO DE SESIONES

DOCUMENTOS OFICIALES

Martes 7 de julio de 1970

a las 15.15 horas

PALACIO DE LAS NACIONES, GINEBRA

SUMARIO

	<i>Página</i>
Temas 2 y 3 del programa :	
Examen general de la política económica y social internacional (<i>continuación</i>)	
Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo (<i>continuación</i>)	
Oradores :	
Sr. Narasimhan (PNUD)	23
Sr. Fthenakis (Grecia)	25
Sr. Russo (Italia)	27
Sr. Wood (Reino Unido)	27
Sr. Mili (UIT)	29

Presidente : Sr. MARAMIS (Indonesia).

TEMAS 2 Y 3 DEL PROGRAMA

Examen general de la política económica y social internacional (E/4776, E/4833, E/4839, E/4041 y Add.1 y 2, E/4855, E/4856, E/4866 y Corr.1, E/4872, E/4876) (*continuación*)

Segundo Decenio de los Naciones Unidas para el Desarrollo (E/4776, E/4841 y Add.1 y 2, E/4876; E/CN.5/445 y Corr.1) (*continuación*)

1. El Sr. NARASIMHAN (Administrador Adjunto del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) manifiesta que el Administrador del PNUD le ha encargado de transmitir al Consejo su sincero pesar por no poder asistir a la sesión, y hacer en su nombre una declaración, que formula a continuación.

2. Más adelante, en el curso del período de sesiones, el Consejo examinará los informes sobre las actividades del PNUD en 1969 y las medidas adoptadas y previstas para fortalecer la capacidad del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo. En la presente declaración tratará algunos problemas de un alcance incluso mayor. Aunque siempre ha sido arriesgado hacer previsiones a largo plazo, cree que el decenio de 1970 bien puede resultar una época rica en oportunidades nunca vistas. Tal vez parezca esta opinión indebidamente optimista, ya que no es difícil encontrar motivos de desaliento. El mundo muy bien puede acabar en un holocausto nuclear o a causa de la contaminación del medio ambiente, pero no es un destino inevitable y todo lo que suceda será consecuencia de las propias decisiones y actividades del hombre. El problema es saber emplear el poder sin precedente que hoy tiene el género humano y que tan apto es para construir como destruir.

3. Hay tres preguntas dignas de la más urgente atención : ¿ cuál es el objetivo supremo de todo el proceso del desarrollo ? ; ¿ cuáles son los mejores medios generales para alcanzar rápidamente ese objetivo ? ; ¿ hasta qué punto se enfocó debidamente el Primer Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo ? Aunque tal vez la primera pregunta puede parecer algo extraña, es fácil olvidar que los objetivos supremos del desarrollo son humanos : lo que realmente está en juego es la calidad de la vida cotidiana. Debe ofrecerse a los individuos, en el mundo entero, una justa oportunidad de conseguir ingreso adecuado, trabajo digno, alimento suficiente y nutritivo, servicios sanitarios convenientes, vivienda y educación adecuadas.

4. Uno de los hechos más importantes en relación con el desarrollo es que éste se ha convertido fundamentalmente en un proceso global. Ningún país de la tierra puede permitir una disminución o interrupción sensible de su crecimiento económico mientras busca la forma de dar a todos sus nacionales una oportunidad de vivir mejor. Tampoco existe un solo país o grupo de países que pueda "emprender esa búsqueda solo". Los países industrializados y las naciones de bajos ingresos dependen unos de otros en formas muy diversas una de las cuales, la más vital, es la seguridad mutua. La frustración, consecuencia de la pobreza y de la escasez de oportunidades, engendra violencia y conflictos que pueden afectar, e incluso poner en peligro, el porvenir del planeta entero. Existe una especie de círculo vicioso en el que un lento progreso del desarrollo crea una inestabilidad política, que, a su vez, consume los recursos y energías necesarios para el desarrollo. Por eso la idea de colaboración debe ser real, y, como todos los miembros deben ganar o perder en la misma proporción, tienen que estar dispuestos a ayudarse unos a otros según sea necesario. Acelerar más esa cooperación global para el progreso es uno de los objetivos más prioritarios de hoy.

5. Otro tema de máxima prioridad es el empleo más intenso, productivo y racional de los recursos humanos y naturales del mundo. Desde luego, es en los países de bajos ingresos donde han de centrarse las principales actividades, ya que no sólo tienen una necesidad más perentoria de aprovechar mejor los recursos, sino que poseen también el mayor potencial económico sin realizar. Es indispensable que los recursos se empleen óptimamente en todos los países en desarrollo si se quiere elevar el nivel de vida de la mayor parte de sus pueblos, habida cuenta especialmente del constante aumento de la población global, no sólo en cuanto a su número sino también a la complejidad de sus necesidades. Pero los países de bajos ingresos tienen una notable escasez de los requisitos previos para la utilización efectiva de los recursos; únicamente tienen apenas un inventario fragmentario de sus posibilidades y carecen de tecnología, mano de obra calificada, capital de inversión e

infraestructura adecuados. Así pues, estos países, que constituyen dos tercios de la población mundial y de la superficie terrestre, todavía sólo producen aproximadamente un sexto de los bienes y servicios del mundo.

6. Si bien el problema de la utilización de los recursos no puede resolverse totalmente en breve, las naciones de bajos ingresos pueden progresar en esta esfera con bastante celeridad. Esto lleva a la última pregunta de las tres que ha mencionado el orador. Se dispone de una gran y valiosa cantidad de información a raíz del magnífico trabajo de la Comisión de Desarrollo Internacional (Comisión Pearson) y del Comité de Planificación del Desarrollo, de varias investigaciones importantes, emprendidas por grupos nacionales sobre actividades del desarrollo, de las encuestas sobre los trabajos del PNUD realizadas por tres comisiones, y de la labor del distinguido grupo encabezado por Sir Robert Jackson. El orador está convencido de que los resultados del decenio de 1960 fueron espectaculares y sin parangón. Se logró una productividad sin precedente de los cultivos de muchos millones de acres de tierra, y aumentó en varios millones la producción de kilowatios/hora de energía hidroeléctrica; se localizaron y explotaron muchos millones de toneladas de valiosas materias primas; y, sobre todo, se dio a muchos millones de hombres y mujeres la educación y formación necesaria para explotar debidamente sus potencialidades.

7. Este progreso tomó impulso con la aparición de nuevas tecnologías relativas al desarrollo, entre las que cabe citar los descubrimientos que pusieron en marcha la "revolución verde". Desde 1965, gracias a nuevas especies de arroz, trigo y legumbres se cuadruplicó la producción por acre en muchas regiones, elevando la producción total en unos 40.000 millones de libras. Además, los agricultores que emplearon variedades de alto rendimiento incrementaron sus ingresos por acre. Aún más importantes son los progresos actuales y previsibles en lo relativo al aumento del valor nutritivo de los cereales y los alimentos vegetales, progresos que podrán librar de la invalidez y otros daños, tanto mentales como físicos, a millones de niños.

8. En la actualidad hay muchos instrumentos nuevos para el desarrollo, y es alentador comprobar la rapidez con que pasan los descubrimientos tecnológicos del laboratorio a la vida cotidiana. Pero existe una fuerza aún mayor que la tecnología: la fuerza de la voluntad humana, la voluntad de cooperar para el progreso. En este sector, los resultados logrados en el decenio de 1960 podrían calificarse de "alentadores, con reservas". En el decenio pasado los países de bajos ingresos realizaron un enorme esfuerzo de auto-asistencia sufragando entre el 80 por 100 y el 85 por 100 del costo del desarrollo. Adoptaron el realismo como norma, demostraron su voluntad de sacrificio y comprendieron mejor —y aceptaron— la necesidad de trabajar en equipo con sus vecinos de región. Las naciones industrializadas, que por su parte proporcionaron abundante asistencia al desarrollo, aunque ésta distó mucho de ser suficiente, aprendieron mucho acerca de las posibilidades y las limitaciones de la ayuda, y también sobre los métodos más eficaces de proporcionarla; además, unieron sus esfuerzos a los de los países en desarrollo para establecer

diversas instituciones internacionales de desarrollo. No obstante, los resultados del decenio pudieron ser mejores. El desarrollo no recibió, ni recibe aún, la prioridad que merece, prioridad que sólo cede a la necesidad de evitar una guerra nuclear. Ni los países ricos ni los pobres han contribuido al desarrollo en la medida de sus posibilidades, como se desprende de las sumas, trágicamente elevadas y cada día mayores, que ambos grupos de países dedican a la adquisición de armas. Todavía no se ha reconocido cabalmente el hecho de que los intereses comunes de todos los países pesan decididamente más que los intereses nacionales o de bloques.

9. Es fundamental que los logros conseguidos en el decenio pasado se evalúen con realismo, porque sobre ellos se han determinado las necesidades y posibilidades prioritarias del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

10. Durante el decenio de 1960 se han hecho grandes progresos en el establecimiento de las condiciones previas fundamentales para adelantar con rapidez hacia el logro de los auténticos objetivos del desarrollo. Existen datos estadísticos que demuestran palpablemente que el pleno aprovechamiento de los recursos humanos y naturales y la aplicación intensiva de la tecnología han empezado a dar resultados. Los países en desarrollo han alcanzado casi su objetivo de un aumento anual del 5 por 100 del producto nacional bruto real, la producción agrícola ha aumentado en un 2,6 por 100 anual por término medio y la producción industrial en casi el 7 por 100 por año, mientras que las exportaciones aumentaban en un 6 por 100 aproximadamente y el ingreso *per capita* en un 2,5 por 100 anual. En cambio, la tarea de convertir esos adelantos en una vida mejor y un mayor número de oportunidades para el ciudadano medio de los países en desarrollo apenas ha dado comienzo. En los países de bajos ingresos, más de la mitad de la población adolece de subalimentación crónica, uno de cada dos niños no ha ido nunca a la escuela, la esperanza de vida es aún de unos 40 años por término medio, la tasa de mortalidad es 2,5 veces mayor que en las naciones industrializadas y los progresos en materia de vivienda y empleo todavía no son suficientes para compensar el crecimiento demográfico. Pero el balance final del Primer Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo ofrece más aspectos positivos que negativos, y la humanidad puede avanzar confiadamente hacia los objetivos prioritarios del decenio de 1970.

11. El primero de estos objetivos es el de continuar y multiplicar los adelantos logrados durante el decenio anterior. Una meta específica es el crecimiento medio anual del 6 por 100 como mínimo del producto nacional bruto de los países en desarrollo. Esto requerirá un aumento de la producción agrícola estimado en un 4 por 100 aproximadamente y un incremento de la producción industrial de más del 8 por 100, así como una intensificación apreciable del empleo de los recursos naturales y humanos. Es muy posible que la tasa actual de utilización de mano de obra y recursos naturales en los países en desarrollo se haya incrementado en un 50 por 100, por lo menos, a finales del decenio.

12. La mejora de la calidad de la vida será una tarea mucho más difícil que la de fomentar el crecimiento económico, pero los métodos requeridos en ambos casos tienen mucho en común. No hay razón para abandonar las políticas y los métodos que han resultado eficaces; es más, los criterios básicos actuales deben seguir aplicándose en escala mucho mayor, y han de reforzarse con las innovaciones creadoras de importancia. Los países de bajos ingresos deben seguir intensificando su contribución al propio desarrollo. Para ello, deberán incrementar sus ingresos por medios tales como un comercio mutuo mayor y más diverso, y el turismo. El aumento de los ingresos debe ir acompañado de un aumento del ahorro, lo que requiere un empleo prudente de las divisas y una mejor movilización del capital interno. Ello exige ideas y actividades innovadoras, en el establecimiento de cooperativas, por ejemplo, por parte de los gobiernos de los países en desarrollo, que conocen mejor cuáles son las medidas que han de aplicarse para promover el ahorro. Los países de bajos ingresos, por su parte, deberán adoptar medidas urgentes para lograr una mejor distribución de la riqueza; de nuevo corresponde a los gobiernos decidir la política que han de seguir.

13. Por motivos psicológicos, y también puramente económicos, los países en desarrollo han de poder contar con una ayuda mayor, y más adecuada, de parte de sus vecinos más ricos. Aunque los objetivos recomendados para incrementar la ayuda al desarrollo varían en los detalles, todos están de acuerdo en que los países en desarrollo podrían absorber provechosamente el doble, poco más o menos, del volumen neto de la ayuda exterior que reciben en la actualidad, y que el componente de preinversión de dicha ayuda debería aumentar del 10 por 100 al 15 por 100, aproximadamente, del total.

14. El PNUD, por su parte, no pretende únicamente aumentar de modo substancial el volumen de sus servicios de preinversión, sino que su propósito es garantizar una mayor diversificación y una coordinación más estrecha de esos servicios. La secretaría del PNUD se ha beneficiado considerablemente de las orientaciones aclaratorias que le han sido facilitadas en el décimo período de sesiones del Consejo de Administración; en el semestre próximo, que será de gran actividad, deberá reforzar sus servicios en la sede y en las organizaciones locales; establecer cifras indicativas de planificación para más de cien países; reforzar los servicios de promoción de las inversiones, y preparar uno de los mayores programas de proyectos que se haya recomendado para un solo período de sesiones del Consejo de Administración.

15. Al examinar los informes del Consejo de Administración, el Consejo Económico y Social encontrará probablemente muy interesante y oportuna la descripción del nuevo procedimiento de programación por países del PNUD. Un indicio significativo de las posibilidades del programa es el hecho de que los jefes ejecutivos de todos los organismos participantes coinciden sin excepción en la necesidad de mantener, a todos los niveles, una estrecha cooperación entre los organismos. Este compromiso de cooperación es un buen augurio para el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

16. El Sr. FTHENAKIS (Grecia) dice que al Consejo Económico y Social incumbe buscar una solución a lo que quizá sea el problema mundial más urgente, es decir, colmar el abismo que existe entre los países ricos y los países pobres.

17. Al terminar el Primer Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, y en vísperas del Segundo, los miembros del Consejo deben evaluar la eficacia e interrogarse sobre el acierto en sus actividades. Si bien no pueden estar seguros de que están siguiendo el buen camino para resolver los problemas fundamentales de la humanidad, hay algo indiscutible: el mundo ya no puede esperar que vivirá en paz si no se logra el desarrollo para todos los países. Un segundo aspecto que debe tenerse en cuenta en todo análisis inicial es la extraordinaria internacionalización de los problemas, necesidades y expectativas del hombre en general. Esta tendencia, resultado del espectacular progreso de la ciencia y tecnología, llevará inevitablemente a la fusión y unificación de creencias, ideas y sistemas sociales; pero la actual situación de transición, en un mundo de disparidad y pluralidad, es extraña y única. En la lucha contra el tiempo, los disturbios, conflictos y fuerzas destructivas que contrarrestan los esfuerzos en pro del desarrollo llevan a una situación en la que el mismo proceso que ha llegado a ser la fuerza propulsora del desarrollo es también una fuente de fuerzas negativas que se oponen a éste.

18. En relación con esos factores deben examinarse las actuales condiciones políticas y sociales e identificarse los problemas fundamentales de una estrategia para el desarrollo. Al estudiar de cerca los problemas y dificultades que han de superarse en la planificación del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, la primera impresión es lo desfavorable de las circunstancias políticas y financieras prevalecientes a mediados del año 1970. En la esfera económica, las tendencias actuales en los principales países industrializados, y en particular en los Estados Unidos, cuya salud económica es de máxima importancia para todos los demás países, son causa de preocupación. Hay una tendencia innegable hacia el proteccionismo y en detrimento de la liberalización del comercio. Si esas tendencias continúan el Segundo Decenio para el Desarrollo se iniciará en la incertidumbre y en la duda.

19. Al observar la situación económica y monetaria internacional, es difícil evitar un sentimiento de inquietud. En la mayoría de los países industriales continúan las presiones inflacionarias, y se teme que la inflación internacional haya comenzado a alimentarse a sí misma. Aunque sea fácil sugerir soluciones para el problema de inflación, es más difícil convencer a los gobiernos de que adopten medidas impopulares para dominarla. Las tendencias inflacionarias han provocado temores de que se produzca una grave recesión y una crisis económica. Esta situación preocupa especialmente a los países en desarrollo, que en sus esfuerzos en pro del desarrollo dependen de las importaciones, especialmente de bienes de capital, procedentes de los países desarrollados. Los países en desarrollo se hallan expuestos a presiones en los costos y en los precios; además la tasa de sus inversiones productivas, y por lo tanto de su desarrollo planificado, queda afectada por los

intereses altos. Todos estos problemas críticos requieren un serio estudio; si no se consigue resolverlos, los programas y planes futuros se verán en peligro.

20. El Consejo tiene ante sí, en el informe de la Comisión Preparatoria del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo sobre su sexto período de sesiones¹, las bases para una estrategia internacional del desarrollo establecidas por dicha Comisión. Sin embargo, antes de que se adopte una decisión definitiva sobre esa estrategia, habrá que llegar a un acuerdo sobre los principales problemas que entraña, es decir, los objetivos, las maneras de alcanzarlos y los programas de acción, tanto generales como específicos.

21. Aunque las conclusiones de la Comisión Preparatoria sobre los objetivos del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo se ajustan a los términos de la resolución 2411 (XXIII) de la Asamblea General, y aunque la Comisión ha llegado a un acuerdo sobre varios puntos, han quedado sin resolver algunas cuestiones importantes, tales como la fecha para la cual los países industriales asignarán el 1 por 100 de su producto nacional bruto a los países en desarrollo, los términos y condiciones de la ayuda, y la posibilidad de establecer un vínculo entre los derechos especiales de giro y la financiación del desarrollo económico. No obstante, estas limitaciones reflejan factores políticos más que económicos y la delegación de Grecia, que en principio apoya las recomendaciones que figuran en el informe de la Comisión Preparatoria, hace un llamamiento a los representantes que todavía tienen reservas respecto del informe para que traten de encontrar un terreno común de acuerdo a fin de resolver las cuestiones controvertidas.

22. El representante de Grecia advierte que en el informe de la Comisión Preparatoria todas las fechas que deben fijarse como objetivos para la aplicación de medidas por los países desarrollados figuran entre corchetes. Ahora bien, a juicio de los países en vías de desarrollo, es absolutamente indispensable fijar esas fechas desde el principio; el no hacerlo sólo podría disminuir el impacto de la estrategia del desarrollo.

23. Refiriéndose al informe del Comité de Planificación del Desarrollo sobre su sexto período de sesiones (E/4776), el representante de Grecia apoya sin reservas el contenido de este informe y en particular su tema subyacente, o sea, que el desarrollo no implica solamente un aumento de la producción sino también cambios importantes en las estructuras sociales y económicas. Un aumento de la producción o del ingreso no constituye más que un indicador del desarrollo y debe completarse en particular mediante reformas sociales y administrativas. La importancia del factor humano en la planificación del desarrollo nacional ha sido también subrayada en un estudio titulado "Review of the Social Situation in the ECAFE Region"² que pone en tela de juicio la importancia concedida

actualmente a los objetivos económicos y recuerda insistentemente la necesidad de abordar la planificación económica y social de manera coordinada. El actual plan económico quinquenal de Grecia se funda en el principio de un desarrollo económico, social y cultural equilibrado.

24. El informe del Comité de Planificación del Desarrollo trata también en los párrafos 32 y 33 de la educación como instrumento del crecimiento económico y sugiere, en el párrafo 64, que los países en vías de desarrollo refundan sus programas de educación con la ayuda de los países industriales y de las instituciones internacionales, para tener en cuenta sus necesidades de desarrollo. El representante de Grecia hace suyas las observaciones formuladas a este respecto por el Director General de la UNESCO en la 1697a. sesión y apoya la sugerencia del Secretario General de que se cree una universidad internacional (véase E/4878).

25. El crecimiento demográfico y la rápida urbanización son también cuestiones de considerable importancia, respecto de las cuales el Secretario General citó cifras inquietantes. Los programas de planificación familiar emprendidos por diversos países con la ayuda de las organizaciones internacionales contribuirán sin duda alguna, a largo plazo, a la estrategia del desarrollo; sin embargo, no podrán tener ningún efecto apreciable durante el próximo decenio y se corre el riesgo de que el abismo que separa a los países desarrollados de los países en vías de desarrollo continúe aumentando.

26. El Secretario General ha insistido con acierto en que para sobrevivir todo sistema o institución social debe ser capaz de adaptación y de cambio, y ha presentado una propuesta práctica y original sobre un "Comité del Futuro" de las Naciones Unidas. Quizá, al mismo tiempo se estudie si acaso no ha llegado el momento de proceder a una revisión de la Carta. Por su parte, el Consejo debe ser el instrumento para realizar los cambios necesarios tanto en la Secretaría como en los organismos especializados, mientras que el *Estudio sobre la capacidad del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo*³ será un estímulo poderoso para efectuar tales cambios.

27. En resumen, hay cuatro requisitos principales para el éxito del esfuerzo de las Naciones Unidas en pro del desarrollo: primero, una estrategia para el desarrollo, que puede integrarse más adelante en la perspectiva más vasta de la planificación para el futuro, que ha de ser convenida entre todos los Estados Miembros; debe reconocerse que la contribución de los países desarrollados más importantes es una de sus condiciones fundamentales; en segundo lugar, los principales países industrializados deben adoptar medidas para controlar la actual inestabilidad de sus economías y detener las tendencias inflacionarias; en tercer lugar, las Naciones Unidas deben hacer todos los ajustes orgánicos que sean necesarios a fin de preparar el esfuerzo en pro del desarrollo; y, en cuarto lugar, los países en desarrollo deben realizar un esfuerzo decidido para satisfacer las necesidades de la planificación nacional y de la estrategia general del desarrollo.

¹ A/7982, transmitido al Consejo mediante una nota del Secretario General (E/4876).

² E/CN.11/L.250 y Corr.1.

³ Publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: S.70.I. 10.

28. El Sr. RUSSO (Italia) dice que en los 25 años transcurridos desde su creación, el Consejo Económico y Social ha hecho una aportación sumamente valiosa a las relaciones internacionales y al mantenimiento de la paz y ha proporcionado una tribuna en la que países diferentes en ideología y en la fase de su desarrollo pueden discutir problemas de interés común y hallarles soluciones.

29. El logro de la paz no puede ser disociado del progreso económico y social, pues no sólo consiste en evitar el conflicto armado y los factores que a él conducen, sino también en reducir todos los desequilibrios sociales, económicos y tecnológicos. En un mundo que tan radicalmente ha cambiado durante el último cuarto de siglo, la magnitud de la tarea y la amplitud de la acción requerida son ingentes. No obstante, la finalidad que se persigue no es simplemente una sociedad económica y técnicamente adelantada; sino una sociedad en que se respeten la dignidad humana y la libertad y en que los valores morales y espirituales ocupen el lugar que les corresponde.

30. Por esas razones, Italia apoyará plenamente al Consejo en su tarea en los años venideros y más especialmente en el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

31. Italia, que fue miembro de la Comisión Preparatoria del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, considera que los países en desarrollo no alcanzarán los objetivos fijados para el Decenio a menos que los países industrializados intensifiquen su ayuda a los programas de desarrollo. A ese respecto, y según lo declarado por los representantes de Italia en la Comisión Preparatoria y en la UNCTAD, el orador confirma que su Gobierno está examinando los medios de incrementar la ayuda a los países en desarrollo, en el marco de una estrategia global.

32. Respecto de la cuestión de los métodos que deban emplearse para proporcionar ayuda, dice que la delegación italiana hace mucho tiempo que considera que los acuerdos bilaterales de ayuda deberían ser sustituidos por acuerdos multilaterales, que deberían concertarse acuerdos con los países industrializados para liberar la ayuda de toda clase de vínculos, y que deberían adoptarse medidas para estabilizar los precios de las materias primas y para asegurar salidas en el mercado mundial a los productos de los países en desarrollo.

33. La asistencia técnica constituye un elemento importante en la estrategia global y el Consejo debería tratar de rectificar algunas deficiencias de las medidas adoptadas en ese sentido durante el Primer Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo por los países industrializados. Asimismo, debería dedicarse especial atención a la capacitación, tanto en nivel superior como en nivel básico. La primera serviría para formar técnicos altamente calificados (necesidad a la que parece responder admirablemente el Centro Internacional de Perfeccionamiento Profesional y Técnico establecido en Turín por la OIT) mientras que la segunda proporcionaría capacitación a los jóvenes en su país de origen.

34. Pasando al problema del medio humano, dice que el Gobierno de Italia, que está tomando parte activa en la

labor preparatoria de las conferencias que sobre esta cuestión se están organizando, conviene en que es preciso tratar de obtener una solución en el plano internacional y sobre una base lo más amplia posible. Los países en desarrollo, que están edificando su sociedad moderna, deben recibir ayuda para evitar los graves errores cometidos en esta esfera por los países industrializados.

35. Los desastres naturales (otro aspecto del problema del medio humano) que recientemente han sufrido algunos países, sirven para poner de relieve la necesidad de algún tipo de mecanismo internacional que responda a tales situaciones más eficazmente, y también la necesidad de una ayuda mejor coordinada. En opinión de su delegación, debería hacerse un inventario completo de todos los recursos humanos y materiales que los Estados Miembros pueden poner a disposición de las Naciones Unidas. Así, cuando un país fuese víctima de un desastre natural, se debería hacer una rápida evaluación de las necesidades de la población, coordinar la ayuda disponible según dicho inventario y comunicar a los órganos correspondientes los datos necesarios para preparar los planes de rehabilitación a largo plazo. Se debería estudiar detenidamente este problema, que es ante todo un problema de coordinación, y hallar una solución para él lo antes posible. Su delegación considera, por consiguiente, que el Consejo debería elaborar en su actual período de sesiones una propuesta en virtud de la cual pudieran concertarse acuerdos entre los países interesados y establecerse en las Naciones Unidas los instrumentos y procedimientos que ha indicado, pero sin crear nuevas estructuras recargadas y onerosas. El orador da seguridades al Consejo sobre la más completa colaboración de su país en tal sentido.

36. Más adelante, en el período de sesiones, la delegación de Italia hará observaciones sobre los demás temas del programa, pero antes de concluir desea subrayar la necesidad de que el Consejo estudie urgentemente la reorganización de sus métodos de trabajo. Eso es lo más importante, en vista del papel cada vez más activo que el Consejo está llamado a desempeñar en la planificación económica y social, papel que la delegación italiana no duda que podrá desempeñar el Consejo.

37. El orador tiene la esperanza de que los esfuerzos del Consejo se verán coronados por el éxito y asegura a los Miembros que su país siempre estará dispuesto a apoyar cualquier medida encaminada a fomentar una mayor comprensión entre los pueblos del mundo.

38. El Sr. WOOD (Reino Unido) lamenta mucho no haber podido asistir el día anterior a la celebración del 25o. aniversario de las Naciones Unidas, pero le complace tener la oportunidad de asociar a su delegación con quienes han ponderado la importancia de tal celebración. Le ha conmovido profundamente el homenaje que se tributó a su compatriota fallecido, Sir David Owen.

39. Durante los veinticinco años últimos, la contribución de las Naciones Unidas al desarrollo ha sido importante, pero ahora lo más importante no es conmemorar lo que se ha logrado sino asegurar que los recursos de que pueda disponerse por conducto de las Naciones Unidas se utilicen

tan eficazmente como sea posible y con un verdadero sentido de urgencia, en provecho del mundo en desarrollo.

40. Como el nuevo Gobierno del Reino Unido ha emprendido la evaluación de su política en todas las esferas, el Sr. Wood no está en condiciones de formular una declaración política detallada, pero puede confirmar el compromiso contraído por su Gobierno de prestar ayuda al proceso de desarrollo, que considera como una parte esencial del papel que corresponde al Reino Unido en el mundo del futuro.

41. Antes de abordar los dos temas principales de su declaración, el orador quiere hacer unas breves observaciones sobre tres cuestiones: la educación, las actividades demográficas y el futuro del medio ambiente. Con respecto a la educación, el Reino Unido decidió que podría prestar los mayores servicios centrandose su atención en unas pocas zonas claves, en particular, la formación de maestros, la elaboración de planes de estudios, y la explotación de los medios de enseñanza modernos y de la planificación educativa integrada. A tal fin, ha establecido un centro para el desarrollo de la educación en ultramar que, según se espera, permitirá asegurar que la asistencia que se proporcione sirva directamente a las necesidades de los países en desarrollo.

42. Por lo que respecta a las actividades demográficas, el Sr. Wood dijo que corresponde a cada país en desarrollo determinar si necesita una política demográfica y decidir si quiere que se le proporcione asesoramiento de expertos y otra clase de asistencia. El Gobierno del Reino Unido seguirá apoyando, en virtud de su programa oficial de ayuda, las actividades de planificación de la familia y los programas de población por conducto de organismos intergubernamentales y de instituciones de beneficencia privadas y, cuando se solicite, en forma bilateral. La mejor manera de aumentar eficazmente su contribución quizá sea apoyar las actividades multilaterales, y el Gobierno del Reino Unido va a proporcionar un subsidio de 400.000 libras esterlinas al Fondo de las Naciones Unidas para cuestiones de Población, de las cuales, 150.000 libras podrán gastarse en el año en curso y el remanente en 1971/1972.

43. El problema del medio ambiente preocupa mucho a todo el mundo, y esa preocupación debe traducirse ahora en una acción de la comunidad internacional. En consecuencia, el Gobierno del Reino Unido apoyará con entusiasmo la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano que habrá de celebrarse en Estocolmo en 1972 y en la cual, según espera el orador, podrá determinarse la orientación de la labor futura, identificarse las lagunas de la labor actual, y determinarse los medios de intensificar la colaboración internacional. El Reino Unido, que, desde hace bastante más de un siglo, está tratando de combatir los efectos marginales perjudiciales del crecimiento económico, podrá contribuir eficazmente a esa Conferencia y aprender mucho de ella.

44. El primero de los temas principales que el orador va a tratar es la cuestión de la asistencia técnica y de la preinversión. El Gobierno del Reino Unido cree firmemente en el PNUD como principal vehículo de la actividad

internacional en esa esfera, y está sumamente satisfecho del Estudio de Capacidad, que constituye una evaluación completa, oportuna y muy necesaria del sistema de desarrollo establecido por las Naciones Unidas. Espera que el debate sobre el Estudio conduzca no solamente a reformar el sistema de desarrollo, sino también a un criterio más estrechamente concertado de la asistencia para el desarrollo por toda la comunidad internacional. El Gobierno del Reino Unido se congratula del consenso que se logró en las recientes sesiones del Consejo de Administración del PNUD, merced al cual el Administrador podrá desarrollar programas nacionales integrados en un plazo razonable. También hubo acuerdo general sobre la necesidad de reformar la estructura de la administración en los ámbitos nacional y regional, con lo que se podría utilizar mucho mejor los recursos multilaterales proporcionados por conducto de las Naciones Unidas. Además, el Gobierno del Reino Unido espera que los problemas comunes a los países en desarrollo o a determinados grupos de tales países —por ejemplo en materia de investigación agrícola— puedan luego identificarse más claramente y concentrarse sobre una base internacional con los recursos del PNUD. En conclusión, todavía queda mucho por hacer para reorganizar y fortalecer la administración del Programa.

45. El tema más importante que se va a discutir en el Consejo quizá sea el del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo. El proyecto de estrategia internacional que elaboró la Comisión Preparatoria e incluyó en su informe sobre su sexto período de sesiones es una obra muy importante. Aunque contiene párrafos importantes acerca de los cuales no se ha llegado a un acuerdo, refleja la voluntad de los gobiernos de lograr objetivos en casi todos los ámbitos de la actividad humana, que pueden producir cambios económicos y sociales espectaculares en el mundo en los diez próximos años. El valor del documento dependerá de la medida en que sea expresión práctica, no sólo de la voluntad, sino también de los medios para lograr esos objetivos. Este punto es de importancia fundamental. Para tener en cuenta la realidad, el documento debe basarse en lo que los gobiernos piensen hacer o esperen poder hacer. No debe guiarse necesariamente por el ritmo de los más lentos, pero tampoco debe correr el riesgo de causar desilusiones estableciendo objetivos que los gobiernos, con la mejor voluntad del mundo, no puedan lograr. Si algún gobierno no cree estar en condiciones de llevar a la práctica alguna norma, recomendación u objetivo determinado en el documento final, debe decirlo con toda honradez y buena fe y aplicar claramente su posición. El propio Gobierno del Reino Unido aborda el nuevo Decenio con toda buena voluntad y con la firme intención de promover su éxito en todas las formas posibles; no obstante, no se adherirá sin reservas a ninguna medida de estrategia cuando no vea sinceramente cómo puede aplicarla. Además, está convencido de que la credibilidad del documento sobre la estrategia se verá disminuida, sino destruida, si se incluyen recomendaciones sobre política que no puedan ser aplicadas por los gobiernos encargados de aplicarlas.

46. El orador da dos ejemplos sacados del informe de la Comisión Preparatoria. Primero, cree que muy pocos países

desarrollados están actualmente en condiciones de aumentar suficientemente sus programas de ayuda, de asignar y gastar con suficiente rapidez las sumas necesarias para producir desembolsos netos de 0,75 por 100 de su producto nacional bruto para la ayuda oficial en 1972. Segundo, con respecto al objetivo sugerido para la ayuda a la ciencia y la tecnología, aunque el Gobierno del Reino Unido hará todo lo que esté a su alcance para mantenerse a la altura de sus propios antecedentes, el Sr. Wood no cree que se disponga de suficiente potencial humano científico ni que puedan crearse las instalaciones necesarias en los países en desarrollo con rapidez suficiente para que los países desarrollados puedan gastar 0,05 por 100 de su producto nacional bruto en la investigación científica en esos países.

47. El orador subraya que el nuevo Gobierno del Reino Unido considera con suma seriedad el documento sobre la estrategia y está decidido a velar por que el Reino Unido desempeñe el papel que le corresponde en la lucha contra la pobreza en el mundo, favoreciendo la expansión del comercio internacional, proporcionando ayuda financiera y asistencia técnica, y fomentando las inversiones privadas en otros países. Tiene también intención de tratar de lograr acuerdos internacionales sobre preferencias arancelarias para los países en desarrollo, siguiendo la iniciativa que tomó la delegación del Reino Unido en el primer período de sesiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo en 1964. Aceptó el objetivo del uno por ciento de la corriente de recursos que se fijó en el segundo período de sesiones de la Conferencia [resolución 27 (II)] y prometió acrecentar su programa de ayuda. El Gobierno del Reino Unido tratará de mejorar las condiciones de la ayuda y hará todo lo que esté a su alcance, en sus actuales conversaciones con otros gobiernos, para llegar a un acuerdo a fin de reducir la vinculación de la ayuda. Todavía ha de decidir con qué rapidez podrá aplicar sus intenciones políticas con respecto a las corrientes de recursos financieros, y es evidente que de esa decisión dependerá que pueda o no aceptar las fechas que muchos países desean ver introducir como objetivo para la corriente de recursos en el presente proyecto de estrategia.

48. El proyecto de estrategia, al establecer finalidades cuidadosamente estudiadas, que cuentan con el apoyo de la comunidad internacional, actuará seguramente como estimulante para todos los gobiernos a fin de que superen su actuación actual. Muestra una clara determinación de insistir en muchas cuestiones esenciales de comercio y de finanzas, en las que gran parte del peso recaerá sobre los países desarrollados. No obstante, son igualmente importantes los objetivos y las políticas que los países en desarrollo prevén para sí mismos en casi todos los ámbitos de la actividad económica y social. La determinación de los gobiernos y de los pueblos de los países en desarrollo para lograr esos objetivos es lo que permite abrigar las mayores esperanzas para el porvenir.

49. El Sr. MILI (Secretario General de la Unión Internacional de Telecomunicaciones) dice que desea describir las actividades de la UIT durante los pasados doce meses y trazar las líneas generales de sus actividades futuras. Los principales problemas de la UIT giran en torno a su propio

objetivo: el desarrollo de las telecomunicaciones a través del mundo. Puesto que el desarrollo satisfactorio de las telecomunicaciones es indispensable para la expansión de las actividades económicas y sociales, las necesidades en materia de telecomunicaciones aumentan constantemente, y actualmente pocos son los países que puedan satisfacerlas de manera suficiente. Es, por tanto, natural que se pongan las mayores esperanzas en los medios de telecomunicaciones más desarrollados, tales como los cables telefónicos submarinos y, sobre todo, los satélites. Las comunicaciones espaciales ofrecen la importante ventaja de que gracias a su carácter espectacular la gente empieza a tener conciencia de la importancia real de las telecomunicaciones. La UIT se interesa vivamente por la radiodifusión mediante satélites, que ofrece nuevas perspectivas a la humanidad. Sigue también de cerca todos los adelantos en materia de utilización de satélites para los servicios de radionavegación. Gran parte de las actividades de la UIT están naturalmente relacionadas con el espacio. Por ejemplo, la 12a. Asamblea Plenaria del Comité Consultivo Internacional de Radiocomunicaciones de la UIT, celebrada a comienzos de 1970, aprobó muchos y muy valiosos textos técnicos sobre estas materias. El Comité debe reunirse de nuevo a principios de 1971 para examinar los últimos adelantos de la tecnología espacial.

50. Todo el trabajo básico que el Sr. Mili ha mencionado ha sido realizado para preparar la Conferencia Administrativa Mundial de Radiocomunicaciones Espaciales, que se inaugurará en Ginebra, en junio de 1971, bajo los auspicios de la UIT. El principal objetivo de la Conferencia será preparar nuevos reglamentos para las telecomunicaciones espaciales, a fin de conseguir una explotación más eficaz de los servicios espaciales.

51. El Sr. Mili subraya la importancia que la UIT atribuye a los aspectos de los problemas que los satélites suscitan. Los órganos competentes de la Unión han iniciado estudios sobre esta materia que deberían tenerse en cuenta al hacerse la evaluación global del desarrollo económico y social de una región determinada.

52. A partir de 1960, la UIT ha venido utilizando una calculadora para el tratamiento de datos y las correspondientes tareas de regulación. De conformidad con un reciente acuerdo del Consejo de Administración, la actual calculadora va a ser reemplazada, a principios de 1973, por una calculadora de capacidad media apropiada al régimen común que han de establecer los organismos internacionales del sistema de las Naciones Unidas.

53. Con respecto a la cooperación técnica, la Unión se ha propuesto tres objetivos: primero, la capacitación en telecomunicaciones del indispensable personal nacional; segundo, el refuerzo de los servicios técnicos y administrativos de telecomunicaciones de las administraciones que reciben asistencia; y tercero, el desarrollo de las redes de telecomunicaciones en los planos nacional, regional y mundial. Con el fin de lograr tales objetivos, la UIT ha colaborado activamente con los otros organismos del sistema de las Naciones Unidas. Además, para adoptar la posición más sólida posible en los comienzos del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, la UIT

ha adoptado diversas medidas destinadas a aumentar el alcance y la eficacia de sus actividades.

54. Cualesquiera que sean las prioridades fijadas al desarrollo económico y social, los estudios de planificación de los países en desarrollo deben tener en cuenta la necesidad evidente de redes de telecomunicaciones apropiadas, sin las cuales no podrá lograrse nunca el proyectado desarrollo de los otros sectores. Con demasiada frecuencia, las telecomunicaciones han ocupado el último lugar de la lista de prioridades. Para que se reconozca su importancia en el momento de fijarse las prioridades nacionales, sería útil que las autoridades responsables, las comisiones económicas regionales y los representantes residentes de las Naciones Unidas procedieran a una acción concertada, con apoyo de la sede de la UIT.

55. Como resultado de la importante labor de la UIT y, sobre todo, de sus dos Comités Consultivos, los países en desarrollo han podido beneficiarse directamente de los últimos adelantos científicos y técnicos. La utilización de las más recientes técnicas y el desarrollo de los recursos humanos deben, sin embargo, ir a la par, pues los métodos más avanzados serían inútiles si el país interesado no dispusiese del necesario personal para organizar la compra de equipo y su utilización eficiente. La UIT, por tanto, ha concedido especial prioridad a la capacitación de personal nacional en número suficiente; unos dos tercios del trabajo realizado en materia de cooperación técnica conciernen a la capacitación técnica. El Sr. Mili esboza la política adoptada por la UIT a tal respecto y cita dos experimentos paralelos que actualmente se están realizando en Africa, experimentos que prometen tener un resultado positivo. Durante los dos últimos años, la UIT ha organizado también seminarios regionales al objeto de que los funcionarios y trabajadores estén al corriente de las técnicas más recientes y de sus aplicaciones.

56. La UIT tiene también gran interés en mantener informado al público, y durante el pasado año ha desple-

gado esfuerzos especiales para suministrar datos a los órganos de información pública y a los sectores capitales de los países miembros de la Unión que tienen un interés directo en las actividades desarrolladas por la Unión en virtud del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Se han celebrado con gran éxito dos Días de Telecomunicación Mundial; el tema del segundo ha sido "Las telecomunicaciones y la educación", y en cuanto al tercero, el Consejo de Administración ha propuesto el tema "Las telecomunicaciones y el espacio".

57. La UIT sigue manteniendo excelentes relaciones con las Naciones Unidas y los diversos organismos especializados, sobre todo, con aquellos con los que ha estado colaborando estrechamente. El Sr. Mili da ejemplos de estudios y proyectos en los que la Unión ha participado. La UIT trabaja también en estrecha colaboración con las comisiones económicas regionales, especialmente la CEPA y la CEPALO. Como muestra de las ventajas obtenidas de la actual colaboración entre la UIT y la CEPALO, el Sr. Mili cita la firma reciente de un plan de operaciones para un estudio de preinversiones de una red de telecomunicaciones totalmente integrada para todos los países del Asia sudoriental y del Lejano Oriente. La UIT ha realizado también un estudio de preinversiones para Africa, en colaboración con el BIRF, la CEPA, la OUA y el Banco Africano de Desarrollo. Se espera que tal estudio conduzca rápidamente el establecimiento de la red panafricana de telecomunicaciones totalmente integrada, red que es vital para el desarrollo equilibrado del continente. Por último, la UIT está estrechamente asociada al BIRF en un proyecto destinado a ayudar a los países de la América Latina a establecer una red interamericana de telecomunicaciones. Tales redes son indispensables para que el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo logre todos sus objetivos en condiciones óptimas.

Se levanta la sesión a las 17.10 horas.